



Pese a las noticias de los grandes periódicos y de las cadenas de televisión, siguen callados ante una auténtica arma de destrucción masiva del capitalismo salvaje, con millones de abortos en sus clínicas

El caso de [los vídeos sobre tráfico de órganos procedentes de abortos](#) va camino de convertirse en una vergüenza para la profesión periodística. *Planned Parenthood*, la empresa que ejecuta más de trescientos mil abortos por año y a la que se acusa del comercio ilícito, ha reaccionado negándolo, adoptando el papel de víctima en un ataque “contra la salud reproductiva de la mujer” y, asombrosamente, [pidiendo a los medios que no den cobertura](#) al asunto. Muchos le han hecho caso, empezando por las televisiones: solo la CNN y la Fox -de signo muy distinto- han mantenido una cobertura razonable.

Los medios importantes ligados a los demócratas, primero defendieron a la empresa, luego pasaron a una postura tibia, casi profesional y ahora han optado por el silencio o por reducirlo [a una lucha partidista](#). Quizá se trate de mera prudencia, porque cada nuevo vídeo empeora el anterior -esta semana se han difundido dos- y resulta más complicado rebatirlos. O quizá estén plegándose a la estrategia de la empresa. Tampoco en España se ha hecho eco nadie, que yo sepa, pese a los indicios de gravísimos ataques contra la dignidad humana. Acaso porque se ve como algo ajeno.

Planned Parenthood admite que los vídeos son reales, aunque muy editados y descontextualizados. Pero no hace falta mucho contexto para asustarse, [como le ocurrió a la abortista Hillary Clinton](#), al escuchar lo que se dice en ellos y cómo se dice. No es una cuestión de

insensibilidad, sino de dinero: escribí en [el artículo anterior](#) que *Planned Parenthood* recibió 207 millones de dólares de fondos públicos en los dos últimos años. [Ellos mismos reconocen más de 500 anuales en su última memoria: el 41 % de los ingresos.](#)

Paco Sánchez, en [lavozdegalicia.es](#).